

**El Vice- Presidente de la República de Colombia. Encargado del Poder Ejecutivo.**

**Proclama:**

*A los Pueblos de la República*

*Colombianos!*

Os presento a vuestra patria absolutamente libre de los enemigos que con tanto esfuerzo han pretendido contrariar los decretos eternos. El pabellón castellano que flameaba en Puerto Cabello ha sido despedazado por las valerosas tropas de la República, y en su lugar se enarboló la bandera tricolor. No hay ya enemigos contra quienes combatir; Colombia está integrada en su territorio, y el código del bien y de la igualdad protege a cuantos habitan la patria de BOLÍVAR.

*Pueblo de Colombia:*

Recibid las congratulaciones del gobierno por la ocupación de una plaza importante, donde ha terminado la guerra empezada para arrancar a Colombia del poder español. Vuestros sacrificios han tenido por objeto la independencia y libertad de vuestra patria, y vuestra patria es ya libre e independiente. La milicia y sus Jefes ilustres han satisfecho vuestras esperanzas y cumplido con los clamores de su corazón, sus espadas victoriosas están siempre prontas para hacer respetar la dignidad de la República, vuestros derechos y la inviolabilidad de la constitución; ellos lo han jurado, y jamás un militar colombiano ha faltado a sus promesas, pero es preciso también que de vuestra parte mantengáis inextinguibles vuestro fuego patriótico, vuestra sumisión a las leyes y sobre todo vuestra adhesión al sistema constitucional, bajo cuyos auspicios Colombia ha completado su independencia, se ha elevado a la cima de la gloria, y ha merecido la opinión, respeto y aplausos de las demás naciones.

*Colombianos:*

Gozaos de vuestra constancia, y de vuestros propios triunfos; ellos afirman el imperio de la libertad en la América, y ofrecen un asilo sagrado a los hombres libres de toda la tierra. Ser ciudadano de Colombia es pertenecer a la nación de la libertad, de la constancia y del valor.

*Conciudadanos:*

Después de haber tenido la fortuna de que en la época de mi administración haya arrojado Colombia al Océano sus antiguos dominadores y de haberse establecido el código de vuestra felicidad, no me resta para completar la medida de mis deseos, sino veros en plena paz, anegados en la abundancia, protegidos por la filosofía, unidos inalterablemente con los lazos de la constitución, abandonados del fanatismo y gobernados por leyes y magistrados de vuestro corazón. Si en esta época llega el día en que vuelva a ser ciudadano como vosotros, mis votos están colmados.